

CARTA DE AGRADECIMIENTO

Querido equipo de la "Residencia Fuente de la Peña"

La familia Aguayo, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento, por el cuidado, la atención y el cariño que se le brinda a diario a nuestro padre Antonio Aguayo Talavera en su estancia con ustedes. Sabemos que no es fácil confiar el bienestar de un ser querido; pero desde el primer día sentimos que estaba en buenas manos.

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento por la rapidez, profesionalismo y humanidad con la que actuaron ante la situación crítica que sufrió nuestro padre. En momentos tan delicados, es un gran alivio saber que está en manos de personas tan comprometidas y atentas.

Gracias por acompañarlo con respeto, por sus sonrisas diarias y por cada gesto que demuestra su compromiso con el bienestar de los Residentes.

Saber que nuestro padre está rodeado de personas que lo tratan con respeto, dignidad y cariño, nos llena el corazón. Gracias por ser su segunda familia y por hacerlo sentir en casa, por estar ahí cuando nosotros no podemos estar y gracias a cada uno de los componentes del gran equipo que forma la Residencia,

Con todo nuestro cariño y gratitud.

Antonio Aguayo y familia.

Gracias al equipo de la residencia de mayores Fuente de la Peña

Ante el reciente fallecimiento de nuestra querida madre, Ana Vico García, queremos mostrar nuestro más sentido agradecimiento por tantas muestras de cariño recibidas en estos duros momentos. Sabemos que siempre seguirá viva en nuestros recuerdos. A todo el personal de la residencia Fuente de la Peña que de forma tan especial la cuidaron, queremos expresarles nuestra gratitud y afecto por todas las atenciones que a lo largo de tantos años nuestra madre recibió. Sois unas magníficas personas y excelentes profesionales. Familia Donaire Vico.

ÓSCAR DONAIRE VICO /
JAÉN

MADRID 13 DE MAYO DE 2025

A LA ATENCIÓN DEL PERSONAL DE LIMPIEZA DE LA RESIDENCIA DE MAYORES FUENTE DE LA PEÑA EN JAÉN.

Mi nombre es Elena y soy la hija de Lucrecia Morillo Navarro, la residente que ocupa el apartamento 227. Hoy en día mi madre reside en dicho apartamento por decisión propia pero, con anterioridad, estuvo ocupando una habitación en el area de hospitalización debido a una rotura de cadera de la que, gracias a Dios y a la ayuda de los profesionales de Fisioterapia, se recuperó estupendamente.

Pudo regresar a su casa pero, como ya he dicho anteriormente, al final decidió irse a vivir de manera definitiva a la Residencia de la que tantos buenos recuerdos tenía.

Tanto ella como mi hermano y yo recordamos el primer día en que llegamos durante su primera estancia. Tengo que decir que cuando cruzamos las puertas principales lo que más nos sorprendió, aparte de la amplitud y luminosidad del recibidor, fue la LIMPIEZA. Sí, lo pongo en mayúsculas porque es increíble que en un lugar con tanta gente se mantenga ese nivel de orden y pulcritud.

Cuando mi madre se marchó de allí por primera vez escribimos una carta de agradecimiento a todo el personal. En la corrección de la misma se borró por equivocación la mención al personal de limpieza, cosa de la que me hago responsable. Es por ello que ahora que ya llevamos unos meses ahí, no he podido esperar más para mandaros esta misiva sólo y exclusivamente para vosotras, todas las que cada día, con una profesionalidad admirable limpiáis cada una de las habitaciones, estancias, pasillos y demás zonas de la Residencia; permitiendo con vuestro trabajo que tanto los residentes como los familiares disfrutemos de ambientes tan acogedores y agradables.

Quiero destacar también el cariño y el respeto con el que tratáis a cada uno de nuestros mayores, los cuales por circunstancias distintas, tienen que pasar allí el resto de sus días. No sólo realizáis vuestro trabajo, sino que también os preocupáis por su bienestar, les transmitís alegría, les consoláis si los veis decaídos, les ayudáis en lo que necesitan y por lo que mi madre me cuenta le sacáis una sonrisa en momentos difíciles.

POR TODO ESTO QUEREMOS TANTO MI MADRE, COMO MI HERMANO Y YO EXPRESAROS NUESTRO MÁS SINCERO AGRADECIMIENTO POR VUESTRO TRABAJO, YA QUE GRACIAS A VOSOTRAS LA RESIDENCIA SE MANTIENE IMPECABLE, LO CUAL DEMUESTRA EL ENORME RESPETO QUE TENÉIS POR LAS PERSONAS QUE VIVEN ALLÍ. GRACIAS POR EL CARIÑO QUE LES DÁIS, Y AUNQUE MUCHAS VECES CREÁIS QUE VUESTRA TARÉA PASA DESAPERCIBIDA, QUEREMOS QUE SEPÁIS QUE NO ES ASÍ.

SOIS UNA PARTE ESENCIAL PARA EL BIENESTAR DE NUESTROS MAYORES.

Con todo nuestro cariño y gratitud os mandamos un abrazo enorme de corazón.

Lucrecia, Francisco Javier y Elena

Dirección Residencia

De: Natalia [REDACTED]
Enviado el: miércoles, 26 de noviembre de 2025 21:16
Para: Dirección Residencia
Asunto: Agradecimientos.

Estimado Luciano, soy Natalia, la hija de Paquita de la Plaza. Tal y como te comenté en su momento me gustaría que hicieras llegar este correo a todo el personal de la Residencia, porque queremos agradecer a todo el mundo el trato y el cariño con el que han tratado a nuestra madre los años que ha compartido con todos vosotros.

Especialmente queremos mandar un abrazo y todo nuestro afecto al personal de enfermería que con tanto empeño y esmero han cuidado de ella. Especialmente queremos agradecer su dedicación a M^a Carmen, a Lourdes y a Jose Luis. Han hecho más de lo que les correspondía sobre todo en el último año de vida de nuestra madre que sabemos ha sido muy difícil.

Gracias también a Gloria que siempre ha estado pendiente de cualquier cosa que hemos necesitado y nos ha ayudado mucho con sus gestiones siempre amables a cualquier demanda que nuestra madre hiciera.

De Alicia, que podemos decir. Una magnífica profesional. Los talleres de ella le daban a nuestra madre la vida. A pesar de la diferencia de edad y de sus situaciones sabemos que mantenían largas conversaciones de las que disfrutaba mucho.

A M^a José, la responsable del coro, Paquita la quería muchísimo y admiraba la paciencia con la que era capaz de manejar a ese coro tan peculiar. Quería parecerse a ella, pero mi madre no tuvo nunca la paciencia de ella.

A todas y todos los auxiliares del pasillo que tan amablemente siempre la atendían.

A Carmen, de la Cafetería, darle mil gracias por todos los detalles y atenciones que siempre ha tenido con ella y con todos nosotros.

Aunque no los tratamos sabemos que el equipo de fisioterapia en los últimos meses consiguieron que nuestra madre recuperara movilidad.

En fin, como te decíamos al principio, gracias a todos y todas por hacer a nuestra madre la vida más fácil al final de su vida.

Un abrazo grande.

Natalia.